

Lo que la investigación científica dice sobre la relación entre la participación de las familias y el éxito académico

I. Cuando las familias participan activamente en la educación de sus hijos ya se en casa o en la escuela, los niños hacen un mejor trabajo en la escuela, las escuelas progresan y los resultados son superiores para los estudiantes de familias de escasos recursos económicos.

Sin importar los recursos económicos de la familia o sus antecedentes, es más probable que los estudiantes:

- Obtengan calificaciones mas altas y mejores resultados en sus pruebas y se inscriban en programas de más alto nivel.
- Sean promovidos, pasen sus clases y obtengan créditos.
- Asistan regularmente a la escuela.
- Desarrollen mejor destrezas sociales, demuestren un mejor comportamiento y se adapten bien a la escuela.
- Se gradúen y sigan una educación después de la secundaria.

II. Las familias hacen en casa más de lo que creemos y de lo que les damos crédito.

Las familias de escasos recursos económicos y de diversidad cultural **SÍ** valúan la educación y **SÍ** quieren que triunfen sus niños.

III. Mientras mejor conectados estén los programas y actividades familiares con lo que los niños estén aprendiendo y haciendo en la clase, mayor será el impacto que estos tendrán en el éxito del estudiante.

IV. La conexión más contundente con el aprendizaje es la comunicación estrecha y regular entre los maestros y las familias, lo cual incluye:

- Reuniones con las familias frente a frente.
- El envío a casa de materiales para ayudar a los niños en la casa.
- Llamadas telefónicas rutinarias y cuando los niños tengan problemas.

V. La organización comunitaria para establecer un liderazgo de los padres y de la comunidad resulta en el mejoramiento de las instalaciones escolares, así como en:

- Mejor liderazgo de la escuela y del personal docente.
- Programas de estudios de mejor calidad para los estudiantes.
- Nuevos recursos y programas para mejorar la instrucción y el currículo.
- Mayor participación de los padres y de la comunidad en los programas y las actividades de la escuela.
- Nueva financiación de servicios para las familias y de programas para después de la escuela.

VI. Cuando las familias son bien recibidas en las escuelas y tratadas con respeto; cuando se les da crédito por sus contribuciones; cuando están conectadas con los maestros, con otros padres y con lo que sucede en el salón de clase, entonces encuentran motivación para participar a largo plazo en variadas maneras que puedan mejorar el éxito de sus niños en la escuela.

El sentirse invitados o no, tanto por sus niños como por la escuela, es para los padres el factor que decide si participarán o no en la educación de sus niños. Este “sentido de invitación” es firmemente influenciado por señales que los padres reciben de sus niños y del personal de la escuela.

Hace unos dos años en la escuela primaria Wyman de la ciudad de San Luis, al asistir a un desayuno dado a los padres, pude observar a una madre afroamericana vacilando en entrar. Me dirigí a ella para saludarla y presentarme. Dijo que era la “mamá de Tyrone” y que nunca había estado dentro de la escuela. “¿Por qué vino usted ahora?” le pregunté. “Porque la maestra de Tyrone me llamó para invitarme”, dijo ella. Cuando le pregunté si anteriormente había recibido otras invitaciones para venir a la escuela, ella dijo, “Si, recibí volantes y otras cosas pero no pensé que se referían a MI. No creí que querían que YO viniera”. Nunca la olvidaré.

(1) Tomado del testimonio dado por Anne T. Henderson del Programa de Participación Comunitaria de Personas Mayores del Instituto Annenberg para la Reforma Escolar al COMITÉ DE SALUBRIDAD, EDUCACIÓN, TRABAJO Y PENSIONES DEL SENADO DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA LA REAUTORIZACIÓN DEL “NCLB” (“Ningún Niño se Quedará Atrás): Estrategias Eficaces para la Participación de los Padres y de las Comunidades en las Escuelas - miércoles 28 de marzo de 2007.